



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

LISTA DE EQUIPAJE

«¡Hurra! ¡Vamos a volar durante las vacaciones de verano!», dijo Canela entusiasmada, saltando por todo el apartamento. «¡Nunca he volado! Y ¿a dónde vamos a volar? «Le cogí por la cola justo cuando estaba a punto de saltar de la silla a la lámpara. «Canela, cálmate. Volamos a Grecia. Pero papá dijo que no sabía si los monos podían viajar en este avión «El buen humor se esfumó al instante. la mona se sentó tristemente y enormes lágrimas rodaron por sus mejillas. En ese momento la llave giró en la cerradura y llegó papá. Tenía la boca abierta hasta las orejas. «¡Lo he conseguido! «Canela, te dejan subir al avión, puedes volar con nosotros. ¡Pero tenéis que portaros bien!» ¡Fue un placer! la mona saltó a la espalda de papá, le besó las orejas y le alborotó el pelo. «¡Eres el mejor papá del mundo!», vitoreó y empezó a cantar:

«Soy yo, Canela, la mona,
Nadie tiene el pelaje así.
Como Canela, la mona».

«Vamos Canela. Ayúdame a hacer la maleta», le dije cuando terminó de cantar y entré en mi habitación. Entonces sonó el timbre. Por supuesto, Canela fue la primera en llegar a la puerta. Llegaron Bukta y Málna: «¡Escuchad! Ropi, sus padres y yo nos vamos de vacaciones en avión», anunció feliz. Cuando todos estuvieron en la habitación, Málna dijo: «Qué pena. Quería llevaros a los Tatras. Voy a hacer senderismo por colinas enormes con mis padres». «Estaré en casa la primera semana de verano. Hay una playa, un rocódromo, muchas cosas que hacer. A ti también te gustaría, Canela –añadió Pali, alias Bukta-. Y hasta tendré tiempo para leer».



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

A ambos les quedó claro que no tiene sentido invitar a Canela. Nada en el mundo sustituiría al viaje en avión. «¿Cuándo nos vamos?», preguntó impaciente. “Mañana”, respondí. Canela abrió la maleta más grande que jamás habíamos visto y echó en ella todo lo que pilló. No te olvides de los libros», murmuró en voz baja, y ya había metido diez en la maleta. Metió al azar el contenido de medio armario, un calendario, la foto que compartíamos de la pared, el pequeño cactus en maceta, las tres galletitas que había cogido de mi mochila. Incluso sacó los libros de texto de mi mochila, pero de repente cambió de opinión: no vamos a estudiar, son vacaciones de verano». Volvió a tirar los libros, pero sacó el estuche de los lápices y lo puso encima del montón. «¿Qué otra cosa puedo hacer?», se rascó la cabeza. De repente, salió corriendo al pasillo y volvió con tres pares de zapatos. Al cabo de un rato, salió corriendo de nuevo y volvió con tres pares. Los contó y dijo con un suspiro de alivio: «Con seis pares bastará». «En la maleta de Canela no cabe nada», intentó detenerle Bukta. «Ah, no pasa nada. Todavía tienes una mochila, ¿verdad, Ropi?» “No sé”, me reí entre dientes, “probablemente tendremos que conseguir un portaequipajes alto para llevarlo todo al aeropuerto” “¿Tú crees?”, la mona puso los ojos en blanco. «Tienes razón, necesitamos un carro así. Lo mejor sería llamar al avión justo delante de la casa para poder cargarlo todo en ese momento». Al oír esto nos echamos a reír y a Canela le quedó claro que nos reíamos de ella. ¡Oh, pelo! Ríete todo lo que quieras, ¡te quitarás el mal humor! ¿Os habéis olvidado de que soy un mono de un cuento de hadas?» la mona ofendida levantó la pata y gritó: “¡Abraka - dabraka!”, y un enorme avión de pasajeros apareció en medio del parque, delante de los bloques de apartamentos; un ala se estrelló contra la ventana de la planta baja y la otra se clavó en la calle, y los coches apenas lo vieron.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

«Bueno, el avión está listo, podemos hacer las maletas. Bukta, por favor, ayúdame a cerrar la maleta, está un poco llena... «Nuestras caras se congelaron de sonrisas. Mamá entró corriendo en la habitación. «¡Venid rápido a la ventana! ¡Hay un avión enorme justo delante de casa!» Cuando todos nos asomamos, el piloto, con un bonito uniforme azul, bajó las escaleras y se preguntó: »¡Dios mío! ¿Qué ha pasado aquí? ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¡No podemos despegar de aquí! Podemos convertir este avión en un restaurante, ¡no sirve para otra cosa!» Al mono le encantó la idea. «¡Sí, tendremos un restaurante bajo nuestra ventana! ¡Qué buena idea! ¡Un avión como restaurante!» Entonces entró papá, miró por la ventana y dijo: «Hm, puede que tengas un restaurante Canela, pero ahora tenemos que caminar hasta el mar». Espero que sepas nadar». «¡Ah!», dijo la mona. «Así que no ha sido buena idea. Voy a encantar la máquina ahora mismo. «Levantó las patas y gritó: «¡Abraka-dabraka!» El avión desapareció y el piloto, que se había bajado de él, empezó a correr por el parque. «¿Dónde está mi avión? ¿Qué es este truco tan gracioso?»

Todos nos reímos, sólo Canela se quedó seria: «¿Y ahora qué? He mandado el avión de vuelta al aeropuerto, pero entonces cómo vamos a coger esta maleta enorme, la mochila y... «Papá interrumpió de repente: »Canela, llévate sólo lo imprescindible para tus vacaciones. ¿Hay un bañador en la maleta? ¿Y algo de ropa por si hace mal tiempo?» »No sé, he tirado un montón de ropa en el montón de ahí. Todo lo que pillé», contesta sincera. »¿No te habrás olvidado las medicinas? Algo para el resfriado, una tirita por si te haces daño... Aún no he tenido tiempo. Necesitaremos otra maleta». – gritó Canela.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*

VACACIONES CON CANELA



S15
T1
L2



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

«¿Y las gafas de sol, la crema solar o la gorra?», le dije. «¡Uh-oh!», suspiró la mona. »¡Hacer la maleta es una responsabilidad! Hay que pensar con antelación qué se necesita para las vacaciones. Lo mejor es hacer una lista», aconsejó Emma. «¡No olvides el jabón, la pasta de dientes, el cepillo de dientes, ...!« »¡Chicle, caramelos, añade chocolate y el refresco!», añadió la mona con entusiasmo. «¡Qué más, Canela! ¡No querrás estropear tus vacaciones con un dolor de muelas!», comentó Bukta. «¡Tienes razón!», dijo Canela, avergonzada. «Por eso no estoy haciendo la maleta, estoy poniendo todo en su sitio. Siéntate para no hacerte daño». La mona levantó la pata y dijo: «¡Abraka – dabraka!».

De repente, ¡una casa de locos! La maleta se abrió y todas las cosas volaron por la habitación. Los zapatos casi aterrizan en la puerta justo cuando Málna la abría. En cuanto la maleta estuvo vacía, papá dijo en voz baja: «Canela, tienes que hacer estos hechizos despacio. Uno de los zapatos de Gyuri me dio de lleno en la nariz. Mírala. ¿No está hinchada? «Nos echamos a reír, y como la risa es contagiosa, la mona se rio con nosotros. Dicen que la mañana es más sabia que la tarde. Pero también dicen que lo que puedas hacer hoy, no lo dejes para mañana. Así que esa tarde escribí una lista de las cosas más importantes que había que hacer, y luego Canela y yo hicimos las maletas. Durante el desayuno, la mona tuvo una ocurrencia: «¡Ropi! ¿Sabes que nos olvidamos de algo? El cuaderno donde escribiré todas las cosas inteligentes que he aprendido». «¿No te lo escribían antes los niños?», preguntó mamá. »Sí, pero ahora soy un mono más listo. Voy a escribir todas las cosas importantes que aprendí ayer».



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*